

Oralidad y Bertsolarismo vasco

Oral history and traditional Basque verse

Ahokotasuna eta euskal bertsolaritza

Gorka Aulestia Txakartegi*

RESUMEN LABURPENA ABSTRACT

En las siete provincias de Euskal Herria se conservan varias expresiones de literatura oral, entre las que destacan las Pastorales y Mascaradas (teatro popular) y el bertsolarismo (poesía repentizada y cantada sin acompañamiento de ningún instrumento musical), en el que se centra este texto. Su canto es multiforme y las melodías que se emplean en la actualidad son muy variadas para poder expresar adecuadamente los diversos temas que se imponen en la competición.

Euskal Herriko zazpi probintzietan ahoko literaturako hainbat adierazpen kontserbatzen dira, horien artean Pastoralak eta Maskaradak (herri-antzerkia) eta bertsolaritza (bat-bateko poesia, inolako musika-instrumenturen laguntzarik gabe abesten dena); testu honek bertsolaritza hartzen du oinarri. Kantua multiformea da eta gaur egun erabiltzen diren melodiak askotarikoak dira, lehiaketan finkatzen diren askotariko gaiak modu egokian azaldu ahal izateko.

In the seven provinces of the Basque Country, various expressions of oral literature are preserved, among which *Pastorales* and *Mascaradas* (folk theatre) and *bertsolarismo* (improvised sung verse without any accompaniment from musical instruments) stand out. This text focuses on them. The singing is multifarious and the melodies used in the present day are very varied, thus enabling the appropriate expression of the diverse subject matters imposed during competitions.

PALABRAS CLAVE GAKO-HITZAK KEY WORDS

País Vasco, Literatura oral, bertsolarismo.
Euskal Herria, Ahoko Literatura, bertsolaritza.
Basque Country, oral literature, traditional Basque verse.

* Académico de honor de Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca
g.aulestia@hotmail.com

Fecha de recepción/Harrera data: 28-11-2019
Fecha de aceptación/Onartze data: 10-12-2019

Euskal Herria o País Vasco es definido en vascuence como el país de los vascos. Se encuentra situado junto a los Pirineos Occidentales y el Golfo de Bizkaia y se halla ubicado entre Francia y España. Los vascos poseen una lengua singular, el euskara, única lengua no-indoeuropea que perdura aún en Europa occidental. En la actualidad lo hablan unas 900.000 personas, aparece dividido en varios dialectos y se halla en vías de unificación desde 1968. El euskara es el medio lingüístico con el que los bertsolaris o vates vascos improvisan versos cantados.

En las siete provincias de Euskal Herria –tres se hallan en Francia y cuatro en España– se conservan varias expresiones de literatura oral, entre las que destacan las Pastorales y Mascaradas (teatro popular) y el bertsolarismo (poesía repentizada y cantada sin acompañamiento de ningún instrumento musical). Su canto es multiforme y las melodías que se emplean en la actualidad son muy variadas para poder expresar adecuadamente los diversos temas que se imponen en la competición. El bertsolarismo es esencialmente un fenómeno de una literatura de expresión oral, que ha contado con gran arraigo y estima en la población vascoparlante. Euskal Herria conserva todavía restos de una cultura prehistórica, que le han sido legados por medio de la tradición oral. En opinión del profesor L. Michelena: “La literatura popular vasca, esencialmente oral, es probablemente tan rica y tan variada como la de cualquier otro pueblo. La literatura culta es por el contrario tardía, escasa y en conjunto de no muy alta calidad” (*Historia de la Literatura vasca*, 1960: 11). Actualmente habría que mitigar esta última afirmación por los avances registrados en los últimos 30 años; en este período, tres obras escritas en euskara han alcanzado el Premio Nacional de Literatura en España.

Podríamos definir el bertsolarismo como poesía de estilo oral, por lo general repentizado, que los bardos populares cantan ante el público que constituye la razón de ser del ejercicio poético. Esa creación oral es elaborada en la mente, manifestada por la voz, escuchada por el público y retenida por la memoria colectiva. Los parámetros que regulan la creación artística de estos poetas populares poco tienen que ver con las normas de la literatura escrita y culta. Sus mecanismos de creación improvisada y de transmisión oral fueron características de comunidades más bien cerradas, tanto social como lingüísticamente. El bardo vasco no está libre de la tradición y las fuentes más importantes de su preparación no están en las lecturas, sino en la escucha atenta de otros vates que le precedieron. En realidad, hasta comienzos del s. XX, la mayoría de los bertsolaris no sabía ni leer ni escribir. El bertsolarismo nació y perduró durante varios siglos al margen de la literatura escrita, y la memoria colectiva suplió la carencia del libro y de las nuevas ediciones. Hoy en día, la cultura y la información son útiles pero se valoran más una serie de condiciones indispensables para ser un buen *bertsolar*: el dominio del euskara, creatividad e imaginación, reflejos rápidos, seguridad y confianza en sí mismo, buena memoria, sentido del humor e ironía, buen oído musical, etc.

Además, esta expresión poética se inserta en una cultura oral, popular y original con profundas raíces en el pasado. Como fenómeno artístico ha ido evolucionando a través de los siglos hasta convertirse, en la actualidad, en uno de los referentes más sólidos de la cultura vasca y de la promoción del euskara. El numeroso público (14.500 asistentes) a la “Txapelketa Nagusia” o Competición Nacional celebrada el 13 de diciembre de 2009 en Barakaldo-Bizkaia es buena prueba de ello. Los ocho finalistas que subieron ese día al tablado y el casi medio centenar de participantes que fue eliminado en las pruebas previas son más versificadores que poetas, pero entre ellos podemos hallar destellos de poesía de calidad. La poesía culta podrá superar al verso improvisado en lógica y abundancia de detalles, pero nunca en espontaneidad y celeridad en la realización.

El *bertsolari* crea *por* y *para* el pueblo. Nace en el pueblo e interpreta los sentimientos de esa colectividad. Posee una sensibilidad superior a la de la gente sencilla, para expresar con arte lo que esa comunidad siente y espera de él; es un artista comprometido que ríe y llora con el pueblo. Se convierte, de esta forma, en pionero, intermediario y testigo de una colectividad con cuyos sentimientos sintoniza, convirtiéndose en paradigma de la tradición oral. La “txapelketa” antes citada de Barakaldo atestiguó lo que afirmamos.

Fueron muy aplaudidos los bertsolaris que denunciaron la situación de los presos políticos vascos y el cierre de *Euskaldunon Egunkaria* (El Diario de los Vascos; único diario escrito totalmente en euskara) hace años. Condenaron también las torturas y vejaciones ocasionadas por la policía española a los cinco dirigentes de ese diario. Igualmente, exigieron la absolucón total de los encausados en este juicio que se iba a celebrar dos días más tarde en Madrid, en el que el fiscal retiró los cargos. Una semana más tarde se pudo ver en Bilbao a estos bardos comprometidos en la gran manifestación de unas 30.000 personas que protestaban por el atropello cometido contra la cultura vasca, con el pretexto de que los cinco acusados eran de ETA. Contra este tipo de actuaciones, los bertsolaris elevaron siempre su voz en la dictadura de Franco, aun con el riesgo de ser multados y encarcelados. Hoy continúan haciéndolo no sólo en favor de los vascos sino también de otras naciones pequeñas como el pueblo Saharaui que lucha por conseguir su independencia. La huelga de hambre de Haïdar Aminetu no pasó desapercibida en esta multitudinaria velada: “Espaniak ta Marokok hilko dute Aminetu” (España y Marruecos matarán a Aminetu). El *bertsolari* es un mensajero de la palabra comprometida y su misión consiste en alegrar al pueblo y enviar mensajes llenos de contenido que comprenda ese pueblo.

La improvisación poética de los bertsolaris muestra en la estrofa su unidad fundamental. Se repentiza de estrofa en estrofa, con el apoyo de la melodía que marca el esquema métrico y el ritmo de cada actuación. En la variada lista de estrofas existe una que entraña una dificultad

especial: es la estrofa conocida por el nombre de “Bederatzi puntuko bertsoa” (Estrofa de 9 rimas). Se trata de una estrofa de 14 versos y nueve rimas iguales o parecidas que deben ir necesariamente en los versos 2, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 12 y 14; el resto de los versos (1, 3, 5, 7 y 13) son libres. Los versos impares se componen de 7 sílabas, mientras que los pares llevan 6; como caso excepcional, los versos 4 y 14 tienen sólo 5 sílabas. Obviamente, improvisar tres estrofas sobre un tema desconocido respetando todas estas normas tiene que resultar muy arduo, especialmente si se canta ante una audiencia de casi 15.000 personas.

Por otra parte, la poesía improvisada del *bertsolari* nace gracias a la melodía que le sirve de base. Aunque la letra es más importante que la música, ésta le precede en el tiempo y va adquiriendo cada vez más importancia. El texto en el bertsolarismo, no es el único aspecto relevante de la literatura popular vasca, aunque se dé primacía a la letra sobre la música. Una estrofa sin música o acompañada de una melodía mal cantada, pierde gran parte de su belleza.

Existe otro elemento esencial en el bertsolarismo cantado: la improvisación. Esta expresión de la literatura oral no admite ni textos escritos ni fórmulas estereotipadas preparadas con antelación, pues se trata de repentizar espontáneamente. La forma de crear estos versos, esto es, el arte de improvisar creando e interpretando a la vez, es el elemento más original, característico y diferenciador del bertsolarismo de competiciones públicas. Se trata de describir bella y rápidamente cualquier tema que el moderador pueda imponer al bardo vasco. Un jurado formado por unas 8 ó 10 personas deliberará “in situ” sobre la calificación que merece la actuación de cada uno de los ocho bertsolaris, que en calidad de finalistas, llegan a participar en la “txapelketa” o competición en la que se impone como símbolo de vencedor la “txapela” o boina vasca.

Finalmente, conviene resaltar también la importancia del público asistente, como se ha comprobado, como nunca, en la gran final de Baracaldo. Nos ha tocado presenciar varias finales de este acontecimiento considerado como la gran “Olimpiada del bertsolarismo”. Hemos de confesar que jamás hemos sentido las sensaciones vividas en esta inolvidable final. La participación jubilosa, multitudinaria, y entregada del público mostrada con la clásica “ola” de los grandes campos deportivos fue emocionante para los asistentes, las decenas de miles de televidentes y para los mismos bertsolaris que agradecían la colaboración y los ánimos del público con estos versos: “Segi horrela egiten / eta giroa jartzen/, ni ahaleginduko naiz / olatuak hartzen” (Seguid así haciendo la ola y calentando el ambiente y yo trataré de coger las olas”).

Si tuviéramos que destacar el aspecto más importante de este acontecimiento histórico, sería, sin duda alguna, el triunfo de la mujer *bertsolari* y el relevo generacional que presenciamos en esa gran final. Aunque la participación de la mujer en la improvisación de versos vascos no es de hoy sino de hace varios siglos, estas competiciones celebradas

tradicionalmente en sidrerías y plazas, han sido coto cerrado de personas de sexo masculino, quedando la mujer fuera de este ámbito. Por ello, el hecho de que una mujer de 33 años, Maialen Lujanbio (Hernani, Gipuzkoa), licenciada en Bellas Artes, ganara esta final compitiendo entre otros con el único tetracampeón (1993, 1997, 2001, 2005), Andoni Egaña (1961, Zarautz, Gipuzkoa) fue recibido con grandes aplausos, no sólo por el colectivo femenino sino por muchos *bertsozaleak* (amantes de los versos vascos) ávidos de un cambio en un campeonato históricamente dominado por los hombres durante 74 años, desde que en 1935 comenzó esta clase de competiciones (1935, 1936, 1960, 1962, 1965, 1967, 1980, 1982, 1986, 1989, 1993, 1997, 2001, 2005 y 2009). M. Lujanbio fue un símbolo del cambio generacional y un referente al recoger el testigo dejado por el gran campeón de Zarautz.

Ese día, M. Lujanbio hizo historia; una larga historia que había comenzado a los quince años en la “Bertso Eskola” (Escuela de Bertsolarismo) de su pueblo y que fue jalonando con esfuerzo y arte especialmente en las cuatro últimas finales, alcanzando el título de subcampeona en 2001. Las palabras del anciano *bertsolari* Joxe Agirre, “Oranda” (uno de los maestros de la vieja escuela), que le impuso la “Txapela” de campeona son buena prueba de ello: “...ez duzu meritu gutxi /, emakumerik ez zen oraindik horretara iritxi” (No tienes poco mérito, pues ninguna mujer había alcanzado esto hasta ahora).

Uno de los momentos más emocionantes de aquella larga velada de siete horas llegó cuando el jurado anunció los nombres de los dos bertsolaris que pasarían a la última prueba: M. Lujanbio y el jovencísimo Amets Arzallus. Tras cuatro ejercicios en los que estuvieron muy igualados el resultado final fue de 1630,75 a 1582 puntos en favor de la nueva campeona. Cuando se anunció el nombre de la ganadora parecía que el recinto iba a estallar por los aplausos y gritos de júbilo. En esta gran fiesta de la cultura oral vasca resaltaría también la perfecta organización llevada a cabo por los 120 miembros de “Bertsolarien Elkarte” (Asociación de Bertsolaris) durante todo el proceso de este largo campeonato de varias semanas de duración y de difíciles eliminatorias. Es también elogiable la muestra de familia y de hermandad que han mostrado los ocho participantes. Y finalmente, *last but not least*, expresar el profundo agradecimiento de muchos miles de vascos por el impulso de esta gran fiesta en favor de la lengua vasca. Los últimos versos de la campeona fueron verdaderamente emocionantes: “herri hau sortzen segi dezagun / euskeratik ta euskeraz” (Continuemos creando este pueblo, desde el vascuence y en euskera). Zorionak denori! (¡Felicidades a todos!).

Dado que la revista *Oralidad* está especialmente dirigida a los países de Latinoamérica, permítasenos citar brevemente los nombres de tres bertsolaris que emigraron a Argentina y Uruguay a finales del s.XIX: Pedro Otaño (1857-1910), José M^a. Iparraguirre (1820-1881) y José

Mendiague (1845-1937). Espoleados por la nostalgia causada por la lejanía, crearon y cantaron poesías populares que los amantes de la literatura vasca no olvidarán nunca. Los nombres de estos sencillos artistas perdurarán durante siglos en la memoria de los vascos como ha pervivido la memoria de F. Amezketarra, “Bilintx”, “Xenpelar”, “P. Errota”, “Txirrita”, K. Enbeita “Urretxindor”, “Basarri” (campeón en 1935, 1960,) “Uztapide” (1962, 1965, 1967), “Xalbador”, “Mattin”, M. Lasarte, “Lazkao Txiki”, X. Amuriza (1980, 1982), S. Lizaso (1986), J. Lopategi (1989), y los otros dos arriba mencionados.

Concluyo este breve artículo evocando el recuerdo de P. Otaño (paradigma de la emigración vasca a América) en el primer centenario de su muerte. Sirvan estos versos suyos traducidos al castellano como sentido homenaje a su gran figura:

En aquella querida tierra del País Vasco, en el caserío donde nací, hay un nogal que está junto al portal y da sombra...Vine aquí dejando todo, ¡porque deseaba ver esta tierra! Ahora estoy en América de pastor, cerca de un rancho... Cuando vuelvo a casa después del duro trabajo diario, mis ojos gozan contemplando el ombú que está cerca de mí. / Querido ombú cercano a mi cabaña, te quiero con todo mi corazón y éste se me parte, por el recuerdo tan dulce que evocas en mí. Quiero ver tu imagen, no te pido ningún fruto tuyo. Mientras yo viva aquí, ¡por favor! ¡permanece en pie! / Tú, querido ombú, eres mi amigo más querido, por ello vengo a tu seno a derramar mis lágrimas, imaginando que me transportas al nogal de mi portal... Te recordaré siempre¹.

¹ Este breve artículo fue escrito hace nueve años para la revista *Oralidad* de la Unesco. A petición de un delegado de esta institución y merced a la invitación de Carmen Gómez, este relato fue enviado pero no llegó a su destino. Más tarde, cuando el trabajo llegó a la sección cultural de la Unesco, el nuevo número de la revista estaba ya en la imprenta y no pudo ser publicado. Aprovecho esta ocasión tan especial para felicitar a Carmen y agradecerle la intensa labor realizada en favor de la cultura vasca durante varias décadas. Eskerrik asko.

CARMEN GÓMEZ
UNA VIDA AL SERVICIO DE
SANCHO EL SABIO

RECUERDOS Y SEMBLANZAS